

Doctrinas fundamentales

2

En beneficio de los estudiantes de homilética, iré señalando las distintas partes del sermón, para que puedan tomar notas del bosquejo.

Título: Tenemos un Creador

Texto áureo: Génesis 1.1.

Estamos estudiando las doctrinas fundamentales de la fe cristiana. Porque es necesario que todos conozcamos, creamos y defendamos dichas doctrinas de fe.

Ante un mundo cada vez más paganizado en el que la iglesia busca ser aceptada en el mundo a cualquier precio, para lo cual debe diluir sus demandas, se hace necesario profundizar en nuestra fe. Para determinar qué es, y qué no es, sana doctrina.

A los corintios les dijo Pablo: *“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”*. 1Corintios 1:10

Así que, Dios quiere que todos creamos lo mismo, prediquemos y enseñemos lo mismo. Algunos piensan cobardemente que esto no es posible. Pero es la voluntad de Dios.

Introducción:

Ustedes habrán oído: Dios no existe. No es real.

Si existiera no sería bueno. Porque el mundo no lo es y no hace nada para evitarlo.

Dios es un invento de los hombres. No hay Dios.

Si yo fuera dios acabaría con el mal en un segundo.

Estas y muchas otras barbaridades se dicen sobre Dios.

A lo largo de los siglos, el ser humano ha rechazado a su Creador, rebelándose continuamente contra Él.

De modo que los creyentes, a menudo, se han sentido en la obligación de defender a Dios. Defender su existencia, su naturaleza, su atributos, su bondad. Como si acaso Dios necesitase ser defendido de sus criaturas.

La Biblia no discute, ni defiende la existencia de Dios, ni deja lugar a la duda, sencillamente la declara y la da por sentado. Es más, afirma que negarla es producto de la necedad humana.

El Salmo 14.1 dice que *No hay Dios*. Más bien, como está escrito: *Dice el necio en su corazón: No hay Dios*.

Hoy abundan los necios. Las gentes que dicen: No hay Dios, y tienen sus argumentos para defenderlo. Dicen:

- a.- Si existiera Dios no existiría el mal. Pero el mal existe porque el hombre no hace caso de Dios. No porque Dios no exista o no sea bueno.
- b.- Si existiera Dios se manifestaría al mundo. Pero Dios se ha manifestado vez tras vez, e incluso se hizo hombre y le crucificamos.
- c.- Si existiera Dios sería malo porque no evita el mal. Pero no quieren entender que para quitar el mal debería empezar por quitar a los que hacen mal. Es decir, a los malos. Lo que supondría aniquilar a todo el mundo.

Aun así, Dios no necesita que nadie le defienda. No seré yo quien lo haga. Dios se basta y se sobra para defenderse a sí mismo.

Nada importa que el hombre le niegue y le rechace, o crea que no le necesita, o que en su soberbia grite consignas ateas. Un día todos ellos comprobarán lo terrible de su error, y entonces lamentarán sin remedio su necedad.

Nosotros estamos aquí en esta mañana, yo estoy aquí en esta mañana, para proclamar al mundo nuestra fe en Dios. No sólo en su existencia, sino también en su persona tal y como lo revela la Biblia, la Sagrada Escritura.

Creemos en el Dios de la Biblia, no en uno inventado por el hombre, lo cual sería en verdad un ídolo.

Proclamamos nuestra fe en su grandeza y en su bondad. Anunciamos al mundo su amor incondicional manifestado en la cruz del calvario, donde el mismo Dios hecho hombre, cumplió sobre sí mismo el castigo que nos correspondía por nuestros muchos pecados.

Por tanto, tenemos un Creador, la Biblia lo afirma, así que, vayamos al punto primero.

1.- Como Creador tiene poder

Como Creador, el poder de Dios es absoluto. Como está escrito: Lucas 1.37 *Nada hay imposible para Dios.*

A. Para crear

Génesis 2.4 Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos.

Génesis 1:27 “Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó”

Esta imagen de Dios que lleva el hombre en sí, es lo que odian los evolucionistas porque siempre regresa a la responsabilidad hacia el Creador.

Los cielos cuentan la gloria de Dios. (Salmo 19)

Romanos 1.20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Esto demuestra que Dios ha dejado evidencias de su existencia en la creación.

Si bien es cierto que, el conocimiento de la naturaleza de la creación por sí misma, no es suficiente para conocer a Dios y Su voluntad, por lo que es necesario acudir a la revelación de la misma por Su Palabra.

Hay quienes dicen: Yo sé que algo hay. Refiriéndose a que saben que debe existir Dios. Pero no se esfuerzan por llegar más allá. No basta con ello. Hay que conocer la persona de Dios y saber qué ha hecho, y cuál es su voluntad para nuestras vidas.

Así que ninguno de los hombres tienen excusas para no obedecer a Dios. Porque **Dios es real**. La lógica más elemental demanda fe en el Creador.

B. Para destruir

La Biblia nos da testimonio de que Dios, en su justicia, ha destruido personas, familias enteras, ciudades y naciones, y aun a la humanidad, por causa del pecado.

2Pedro 3. En el diluvio murieron todos cuantos no quisieron creer.

De hecho, la muerte existe como parte del juicio de Dios por el pecado.

Hebreos 9.27 Todos moriremos, tarde o temprano.

Razón por la cual debiéramos tomarnos muy en serio cual debe ser nuestra actitud ante el Creador. No es cuestión de gusto, ni de hacerse el gracioso jugando a ser ateos, es cuestión de supervivencia.

Cuestión de eternidad.

Como está escrito: El principio de la sabiduría es el temor a Dios. Salmo 110.10; Proverbios 1.7; 9.10.

1.- Como Creador tiene poder

A. Para crear

B. Para destruir

2.- Como Creador tiene autoridad

Salmo 148 Quien mandó que los cielos fuesen creados y los hizo existir, tiene autoridad para:

A. Para gobernar

Mientras algunos rechazan la autoridad de Dios, otros pretenden suplantarla. Es decir, despojarle, robarle su autoridad.

Habrán oído hablar de algunos cristianos decretando. Estos son falsos hermanos que pretenden tener el poder de Dios para decretar. Y obligarle a hacer nuestra voluntad.

No somos nosotros quienes tenemos que gobernar a Dios, sino que quien gobierna es Él.

Si bien es cierto que nos delegó parte de su autoridad, no lo es que Él perdiera su autoridad. Eso es herejía.

Dios no está a nuestro servicio, ni nosotros podemos usarlo para nuestra conveniencia.

Dios no está esperando que tú decretes para poder hacer algo.

Como está escrito: *Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos.* Salmo 100.

Si alguien te dice que tú, por ser hijo de Dios eres como Dios mismo, te engaña con una estupidez. Ya que a Dios nada le resulta imposible, sin embargo, hay muchas limitaciones para el ser humano.

B. Para hacerse obedecer

Es mi obligación presentar esta verdad, pues, así como sus bendiciones son fieles y abundantes, así también sus castigos son ineludibles.

No se puede ignorar la ley de Dios y esperar escapar de sus juicios. Con Dios, no hay impunidad. Esto es aplicable a todos.

Puedes escapar de la justicia humana, pero nadie escapará de la justicia divina.

2Tesalonicenses 1.6-9 Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan,⁷ y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder,⁸ en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;⁹ los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

1.- Como Creador tiene poder

A. Para crear

B. Para destruir

2.- Como Creador tiene autoridad

A. Para gobernar

B. Para hacerse obedecer

3.- Como Creador merece ser adorado

Dios nos hizo con un propósito: adorarle. Pero hay una adoración que ofende a Dios. Cuando se le adora por medio de ídolos paganos, en figuras de hombres o de animales.

Dios castigó severamente la idolatría.

Dios se ofende cuando mezclamos el culto con prácticas mundanas, convirtiendo el culto a Dios en una fiesta pagana. En una pantomima para estimular la carne.

Juan 4.23-24 *Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.* ²⁴*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*

A. Para eso fuimos creados

Efesios 1.11-12 *En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,* ¹²*a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.*

Por esto disfrutamos con la alabanza a Dios. Pero cuando no adoramos a Dios acabamos adorando otras personas o cosas.

Efesios 2.10 *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*

B. Dios es digno de ser adorado

Salmo 95:6 *Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.*

Salmo 148:5 *Alaben el nombre de Jehová; Porque él mandó, y fueron creados.*

Apocalipsis 4:11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Apocalipsis 22.9 Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Sólo Dios merece ser adorado.

Conclusión:

Tenemos un Creador ante el cual, tarde o temprano tendremos que rendir cuentas. Nos guste o no, Esta es la verdad, y más nos vale creerla y tenerla en cuenta.

Así, pues, acerquémonos a Dios. Como estás escrito: *Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros.* Santiago 4.8.

En este tiempo, Dios está dando libertad al ser humano para someterse voluntariamente a su autoridad. Si no lo hace, tendrá que rendir cuentas delante de Él, ante el cual toda rodilla se doblará. Filipenses 2.10.

Pr. Nicolás García